

Buenos Aires Diciembre 14 de 1866.

Querido Sr. D. de los Rios y Vacca.

Recibo el placer de responder a las cartas de V. de Noviembre 22 y 5 del corriente.

Esas puedo comprender que haya en nuestros respectivos países hombres ilustrados y bien intencionados que nos estén por la Alianza. La política de la Alianza es la política no solo del presente sino del porvenir. Los sentimientos que V. B. me expresa y de que participa V. B. el Sr. de los Rios y Vacca me eran conocidos, sabía que eran ardientes partidarios del pensamiento de hacer de estos países amigos muy cercanos y estrechamente unidos para promover su felicidad común. Nuestra obra ya no puede ser interrumpida por mas dificultades que surjan.

La guerra del Paraguay no puede acabar sino con el triunfo completo de los Aliados. Los Generales están en el mas completo acuerdo sobre las operaciones

á practicar. Es preciso no perder tiempo en enviarlos lo  
que piden.

Por nuestra parte oprimos de la revolución de  
Bendora; seguimos enviando refuerzos; y luego que la  
sofoquemos que será muy pronto, serán de consideracion  
los que mandemos. Vamos á hacer que el Ejército Argentino  
pase de quince mil hombres; y esto será antes de concluir  
los entrantes. Hemos logrado dominar las complicaciones  
que nos amarraban. La situacion interior de la República  
queda asegurada. De Bolivia no hay nada. De Chile  
parece tambien que vencerán los malos.

Agradecemos á V. B. los terminos bienvenidos con que  
nos favorece por nuestros trabajos, que parece serán coronados  
de un éxito feliz.

Aun no se ha entendido en mi querido amigo  
Octaviano si he la respuesta á Copé; me propone expresiones  
que no puedo admitir. Como está en Montevideo no podemos  
discutir y le he pedido que venga á conferencias cámpes.  
Pero esto depende de su voluntad pendiente de ir ó  
no á Rio. Hoy sabé si ha de venir ó no. Pero que  
hemos de entendernos, porque es imposible que esto

no suceda.

Soy de V. E.

su apdo amigo.

firmado: Rufino de Elvialde.

9